

“La mies es mucha y pocos los operarios”

La mies es mucha y pocos los operarios. -"Rogate ergo!" - Rogad, pues, al Señor de la mies que envíe operarios a su campo. La oración es el medio más eficaz de proselitismo. (Camino, 800)

25 de junio

Aún resuena en el mundo aquel grito divino: "Fuego he venido a traer a la tierra, ¿y qué quiero sino que se encienda?" -Y ya ves: casi todo está apagado...

¿No te animas a propagar el incendio? (*Camino*, 801)

Querías atraer a tu apostolado a aquel hombre sabio, a aquel otro poderoso, a aquel lleno de prudencia y virtudes.

Ora, ofrece sacrificios y trabájalos con tu ejemplo y con tu palabra. -¡No vienen! -No pierdas la paz: es que no hacen falta.

¿Crees que no había contemporáneos de Pedro, sabios, y poderosos, y prudentes, y virtuosos, fuera del apostolado de los primeros doce? (*Camino*, 802)

Desgarra el corazón aquel clamor – ¡siempre actual!– del Hijo de Dios, que se lamenta porque la mies es mucha y los obreros son pocos.

–Ese grito ha salido de la boca de Cristo, para que también lo oigas tú: ¿cómo le has respondido hasta

ahora?, ¿rezas, al menos a diario, por esa intención? (*Forja*, 906)

Para seguir al Señor, es preciso darse de una vez, sin reservas y reciamente: quemar las naves con decisión, para que no haya posibilidades de retroceder. (*Forja*, 907)

pdf | Documento generado
automáticamente desde [https://
dev.opusdei.org/es-ec/dailytext/la-mies-
es-mucha-y-pocos-los-operarios/](https://dev.opusdei.org/es-ec/dailytext/la-mies-es-mucha-y-pocos-los-operarios/)
(11/08/2025)